

La Xunta reparte material de protección en el 80 % de los concellos

D.S. SANTIAGO / LA VOZ

La Xunta completó la primera fase del reparto a los concellos del material de protección frente al coronavirus y, con el trabajo de la próxima semana, confía en distribuir en torno a 120.000 mascarillas, 350.000 guantes y 25.000 trajes de protección. En el primer reparto, realizado en colaboración con la Fegamp, se llegó al 80 % de los concellos.

El conselleiro de Sanidade, Jesús Vázquez Almuíña, declaró ayer a la Radio Galega que la Xunta espera recibir hoy un primer envío de 500.000 mascarillas de las más de 10 millones que fueron compradas por la Administración gallega hace semanas. Añadió que se mantienen abiertos otros canales para seguir adquiriendo material con el objetivo «prioritario» de proteger a los profesionales.

En cuanto a las residencias de mayores, Almuíña dijo que Sanidade está visitando todos esos centros y marcando como «prioritario» la realización de test para poder aislar a los que dan positivo. Adelantó que la Xunta está estudiando convertir la residencia privada DomusVi Barreiro, de Vigo, en el tercer centro integrado destinado los infectados que requieren de un seguimiento especial, sumándose así a la residencia de Baños de Molgas, en Ourense, y la Porta do Camiño de Santiago.

Los médicos estallan: «Ni un día más. Ni un test de menos»

El Consejo de colegios de estos profesionales denuncia falta de seguridad, a la que achaca su altísimo nivel de contagios

REDACCIÓN / LA VOZ

Material de protección, recursos terapéuticos, test diagnósticos, un mínimo descanso, apoyo psicológico y estar en la toma de decisiones. Esas son las peticiones que hace el Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos de España, el máximo órgano de representación del colectivo. «Miles de médicos y médicas —dice el comunicado— están llevando al límite su compromiso social, ese dar todo, para todos y por encima de los propios intereses personales. Competencia, tiempo, vocación, sacrificio, merecen el máximo reconocimiento». Pero no pueden hacerlo con las manos vacías: «El personal sanitario debe contar con equipos de protección individual (EPI) y someterse a la realización de los test de forma periódica e inmediata, independientemente de los síntomas o la exposición a casos sospechosos o confirmados». Se merecen «respeto y seguridad» y no llegar al «triste récord de estar en el 15 % de profesionales infectados».

En esta seguridad se incluyen los descansos: «Tiempo libre en-

tre turnos para poder continuar un día más hasta la resolución de esta crisis», y apoyo para garantizar su salud psicológica.

Criticando que haya material guardado en lugares que no se necesitan mientras otros no dan abasto, en especial el equipamiento de las ucis: «Deben establecerse con urgencia planes de cooperación a nivel nacional sin que esto suponga merma de la asistencia en ningún territorio».

Al margen de los recursos para trabajar cuando la crisis lleva un mes afectando a los servicios sanitarios, los médicos también quieren que se escuche su voz: «Ni un día más sin que los profesionales estén en la toma de decisiones», porque «es hora de oír la voz de los que día a día están dando “soluciones a pie de obra”, juntos, trabajando codo a codo, entorno público y privado». En cambio la realidad es diferente: «Nos sentimos cada día más alejados de la toma de decisiones y de la lógica colaboración con las autoridades sanitarias», y eso a pesar de que su «capacidad de contribuir a la resolución del problema desde nuestro compromiso y lealtad está fuera de toda duda».

«Nos sentimos cada día más alejados de la toma de decisiones», se quejan



Los médicos piden más test, y que sean preventivos. SANTI M. AMIL

Una semana negra con tres facultativos de primaria muertos y 10.000 sanitarios contagiados

La sanitaria es una profesión de riesgo hoy en día: según los datos ofrecidos el viernes por el Gobierno, 9.400 trabajadores de la salud están infectados por el coronavirus, una cifra que se ha duplicado en los últimos cuatro días. Eso supone que el 15 % de todos los contagiados en el país son sanitarios, frente al 10 % de Italia, que ya resultaba importante, o el 4 % de China.

Tres médicos muertos

Ayer se anunció la muerte del tercer médico (todos de primaria) por culpa del coronavirus. Se trata de Santos Julián Gonzá-

lez Martínez, que trabajaba en un centro de salud en Albacete, además de ser secretario general del Colegio Oficial de Médicos de la provincia; tenía menos de 65 años y no constaban patologías previas. Este nombre se suma al de Isabel Muñoz, la primera en fallecer, a los 59 años, el pasado martes; médica rural en Salamanca, estaba en autoaislamiento con síntomas «leves» y se murió sin saber que realmente tenía el COVID-19.

También murió un médico de primaria de Córdoba, Manuel Barragán, de 63 años, esta misma semana.

Los datos que corroboran que la ciencia genera riqueza y salva vidas

La primera pregunta que deberíamos plantearnos es ¿cómo sería un mundo sin ciencia? Sin ciencia no habría por ejemplo wifi, tratamientos para el cáncer, luz eléctrica, GPS o antibióticos. Todos los estudios indican que si las bacterias adquieren resistencia a los antibióticos nuestra esperanza de vida se reduciría unos 20 años. Y esto no es descabellado, puede ser la próxima pandemia y sin una apuesta decidida por la ciencia no llegaremos a evitarla. La ciencia no entiende de atajos. Se necesita crear un sistema sólido y con infraestructuras disponibles para combatir desafíos como los que estamos sufriendo.

En España hay muy pocos grupos especializados en el estudio de coronavirus, y eso es el resultado de recortes, diez años de maltrato al talento y la falta de inversión. Esa ha sido la política científica de nuestro país. Desde el año 2000 España ha recortado en ciencia cerca del 10 % de los presupuestos de I+D+i, mientras que Alemania aumentó su presupuesto en un 37 % y la media de la UE sin España, un 27 %.

Es importante invertir en I+D+i porque la ciencia a corto plazo aumenta la competitividad y a medio y largo plazo genera riqueza, nuevas empresas y puestos de trabajo altamente cualificados. Por ejemplo, ahora tenemos que comprar los kits de diagnóstico rápido a Corea del Sur y a Alemania cuando, si tuviésemos suficiente masa crítica e infraestructuras, podríamos ser nosotros los que generásemos riqueza para vender nuestros kits a otros países. La vacuna o el antiviral será primero probado en los pacientes del país donde se realice esa investigación. Ellos serán los primeros en salvarse.

Vendrán otras crisis

Vendrán otras crisis y no podremos hacerle frente. Solo la ciencia puede salvarnos del SARS-CoV-2, y solo la ciencia podrá salvarnos de la próxima pandemia.

Cuando hablamos de inversión en ciencia, tenemos que hablar de pacto de Estado, porque no vamos a descubrir y comercializar la penicilina en una legislatura de 4 años. La ciencia necesita nutrirse de inversión pública, pero también privada: en Alemania esta creció un 35 % durante

la crisis y en el Reino Unido, un 62 %; en España disminuyó un 6 %. Toda donación o mecenazgo es muy bienvenida y debería premiarse fiscal y socialmente como hacen otros países de nuestro entorno, EE.UU., Japón o Corea del Sur.

Tres veces más dinero al fútbol

Para que nos hagamos una idea del interés que tenemos en España por la ciencia, podríamos comparar la inversión privada en fútbol y en ciencia: en España el presupuesto de los tres principales organismos de investigación, el CSIC, INTA y el ISCIII es la mitad del presupuesto del Barcelona o el Real Madrid. En el caso del ISCIII su presupuesto es menos de la mitad que la del Atlético de Madrid, y el ISCIII es el principal organismo de financiación de investigación biomédica a nivel hospital. En Alemania o en Francia, los principales institutos superan en más de 4 veces los presupuestos de los mejores clubes.

Mientras que en Europa la media de inversión en I+D+i ronda ya el 3-4 % del PIB, en España es del 1,24 % del PIB y en Galicia, del 1 %. Y un dato para los no cre-

yentes: en plena crisis, los 264 investigadores contratados a través del programa Icrea en Cataluña captaron 780 millones de euros en fondos europeos y nacionales, tres veces su inversión. En el País Vasco el programa Ikerbasque ha encontrado a 239 investigadores que han captado más de 175 millones de euros y creado más de 800 puestos de trabajo, duplicando su inversión en 12 años. En Galicia hay interés cero en crear un programa de captación de talento similar: se hacen apañitos, contratos temporales y salarios poco competitivos y, cuando termina, el talento captado se queda abandonado. Y se trata justamente de no perderlo: ¿Dónde están los próximos Curie o Einstein? En España, en un grupo de investigación sin recursos.

Corea del Sur invierte el 5 % de su PIB en I+D+i, e Israel el 4,5 %, los dos países con mayor porcentaje; de un solo centro, el Instituto Weizmann, salieron 7 de los 25 medicamentos más vendidos del mundo y tiene más de 30.000 millones de euros en beneficios. ¿Os imagináis un centro de investigación así en Galicia? Está claro que la inversión y buena gestión de la ciencia genera riqueza.

María Mayán

Jefa de grupo en el Inibic